



Acto de inauguración del CUDIM, 17 de marzo del 2010.

Querido Presidente del Uruguay, don José Mujica
Querido Rector de la Universidad de la República, Dr, Rodrigo Arocena
Kära vän Professor Kejll Öberg, representante de la Universidad de Uppsala en Suecia.
Autoridades nacionales y universitarias
Distinguidos visitantes extranjeros
Querida gente nuestra
Gracias por venir!

Hoy estamos reunidos aquí para celebrar que vamos a entrar al edificio de CUDIM para empezar a poner a punto nuestro equipamiento y así poder lo antes posible empezar a cumplir con los objetivos estratégicos que nos hemos planteado.

No hemos esperado a tener todo pronto para empezar a trabajar porque consideramos que lo perfecto suele ser enemigo de lo bueno. Hemos decidido empezar a trabajar tratando de seguir construyendo al mismo tiempo.

Somos conscientes de que hemos presionado a nuestros constructores y técnicos del complejo equipamiento que hemos comparado para que se rompan la cabeza tratando de terminar algunas partes y para que se podamos empezar a trabajar mientras se sigue construyendo el resto.

Emprendimientos de desarrollo técnicas de medicina nuclear en Uruguay existieron ya en 1962 con la fundación y desarrollo del Centro de Medicina Nuclear (CMN) donde los Drs. Fernando Muxi, Juan José Touya y otros jugaron un importante papel.

Las primeras aplicaciones médicas de radioisótopos en el país estuvieron a cargo del Dr. Jorge Traibel y el Dr. Félix Leborgne.

Pioneros de la radioquímica y radiofarmacia en Uruguay fueron la química Estrella Campos de la facultad de Química así como la Ingeniera Química Ana María Robles del Centro e investigaciones nucleares.

Los médicos nucleares que forman parte de la dirección del CUDIM se formaron en medicina nuclear con el Profesor emérito Dr. Eduardo Touya.

Recapitulando un poco...

En Diciembre 2004 me encontraba dando una conferencia en el hotel Conrad de Punta del Este cuando vino a buscarme mi querido amigo Carlos Hormaeche, que vivía en Cambrige y había sido profesor de microbiología en Newcastle, Inglaterra.

Carlos me llevó a Maldonado, porque allí se iba a firmar el acuerdo con la UdealaR para la creación del Instituto Pasteur. Allí estaban el Dr. Guillermo Dighiero, el Dr. Barbeito, el entonces Sr. Rector de la UdeLaR, ingeniero Guarga y el decano de Ciencias Dr. Ricardo Ehrlich. Allí Surge la idea de imitar el proceso que llevó a la edificación del Pasteur, para introducir la técnica PET en Uruguay.

Comenzamos entonces reuniones con el incansable ing. Don José Serrato y con el Dr. Ricardo Ehrlich, dos de los grandes promotores de proyecto Pasteur, para buscar deudas de Uruguay con otros países y ver si podíamos hallar una posibilidad similar para la PET. Pasamos muchos meses trabajando en esto.

Recibimos el apoyo inmediato del entonces senador José Mujica y de la senadora Lucia Topolansky a la idea y el sostén inquebrantable de los ministros Marita Muñoz y Jorge Lepra que priorizaron el proyecto inclusive sobre sus valiosas horas de descanso. En aquellos comienzos nos ayudaba el Dr. Carlos Guariglia, otro enamorado del proyecto.

El por entonces rector Ing. Guarga nos dio su apoyo. Yo envié con el Dr. Fernando Mut las primera carta esbozando el proyecto a la entonces Sra. decana de la Fac. de medicina, Dra. Ferrari.



CUDIM - Centro Uruguayo de Imagenología Molecular

Paralelamente existían otros intentos de tratar traer la PET a Uruguay. En la Fac. de Medicina los Drs Javier Gaudiano , Omar Alonso y Graciela Lagos, en ciencias, las Dras, Henia Balter y Patricia Oliver. En química, los Drs. Eduardo Savio y Ana Rey. Ellos forman parte hoy de nuestra dirección ejecutiva. Debo agregar que en lo que en los comienzos fue la Comisión Universitaria Para el Proyecto Ciclotrón PET , llamada CUPU contamos con la participación de Franco Simini y Mendez Galain, de la Fac. de Ingeniería.

También el sector privado ofrecía su apoyo para el desarrollo de la técnica. Recuerdo muy bien los ofrecimientos del Dr. Antonio Páez en este sentido.

Afortunadamente todos los esfuerzos confluyeron en un solo plan. Y la idea fue, no solo crear un centro PET de asistencia, sino un centro de excelencia donde además de los exámenes de rutina se pudiese investigar e interactuar con las compañías de medicamentos.

Tuvimos desde el principio dos trabajadores incansables. La senadora Lucía Topolansky me presentó a la persona que se hoy es nuestra secretaria académica, Elena Vasilskis. Y el primer coordinador del proyecto fue el maestro Asdrúbal López, que se metió de cabeza en la idea, cambiando su bien remunerado trabajo en España por un signo de interrogación en Montevideo. Para algunos de los que empezaron desde el principio esto fue como tirarse de un décimo piso con un paraguas. Esa era la sensación entonces. Afortunadamente el paraguas funcionó como un buen paracaídas.

Logramos conformar un equipo de hormigas que forma hoy la dirección ejecutiva. Gente muy porfiada, con un objetivo claro, dispuestos a trabajar cuanto fuese necesario para lograrlo, sin hacer mucho ruido, capaces de cargar 50 veces su propio peso, trabajando en equipo, apretando los dientes ante la adversidad, sufridos y no quejumbrosos. Optimistas incurables, quijotes del siglo 21. Estos son el germen del centro de excelencia. Nuestra dirección ejecutiva pasó por duras pruebas de foguero. Aquí están, purificados y yo me lleno de orgullo por poder contar esto. Después de una larga cantidad de meses trabajando por el amor a las ideas, logramos el sostén económico del PNUD donde Pablo Mandeville y Rafael Bernardi, nos apoyaron con toda su capacidad. Sin el PNUD, no hubiésemos llegado muy lejos. Porque las ideas pueden ser muy lindas, pero cuestan dinero.

Luego tuvimos el apoyo incondicional del nuevo rector, Rodrigo Arocena, de la directora del Clínicas, Dra. Graciela Ubach, del arquitecto Elzaurdía, en fin...una enorme lista de personas en puestos claves, dando su apoyo continuo. Pido disculpas por no nombrar a todos, porque sino terminamos al amanecer.

Muchos nos dieron un total apoyo totalmente desinteresado y otros nos ayudaron mucho con su experiencia y nos cobraron muy bien por ese apoyo. Desarrollando el proyecto, hemos dado trabajo incluso a organizaciones gubernamentales. En el caso de la CND, se nos vendió un servicio que era difícil de realizar para una organización naciente como la nuestra.

Fundamental para nosotros ha sido el enorme apoyo de la OIEA que ha pagado la formación esencial de muchos de nuestros técnicos y continua haciéndolo. Esta organización ha demostrado en la práctica como es posible funcionar sin burocracia. A las autoridades de este organismo, nuestra profunda gratitud. Así debe ser.

El generoso aporte económico del gobierno, de unos 6 millones de dólares en tres años, nos permitió empezar a construir y préstamo del BROU pertrecharnos.

Podemos decir que el edificio del CUDIM es el resultado de 20 años de experiencia recogidos por el Centro PET de Uppsala que supo estar entre los mejores centros PET del mundo. Hemos tomado de ese centro lo mejor y lo hemos desarrollado aun mas en Montevideo.

El centro PET de Uppsala, que alcanzó prestigio mundial, fue fundado por el Profesor Bengt Laangstroem. El prof Laangstroem es profesor de química en Uppsala, Suecia; es profesor en el Colegio Imperial de Londres, Inglaterra, futuro profesor en Aarhus, Dinamarca, es miembro del consejo científico del Reino de Japón y...no menos importante, es el abuelo oficial del CUDIM,



CUDIM - Centro Uruguayo de Imagenología Molecular

siendo miembro del Consejo Honorario de coordinación y Administración del CUDIM junto al Cr. Néstor Figueroa, el Sr. Decano de la Facultad de medicina, Dr. Felipe Schelotto y el Dr. Rodolfo Silveira, director de la ANII. El es nuestro representante en la Universidad de Uppsala. Una universidad fundada en 1477 que ha dado al mundo 8 premios Nobel.

EL diseño del edificio es el resultado de la interacción de los experimentados arquitectos suecos Bosse Smångs y Mats Bjälsätter, constructores del Centro PET de Uppsala y de la mayor parte del Hospital Académico de esa ciudad. Ellos interactuaron conmigo y con los expertos en química, física, biología y radiofarmacia: Bengt Långström, Per Hartvig, Mats Bergström y Hans Lundquist.

Y créanme, estoy nombrando a los gurús de la técnica PET, presentes hoy aquí.

A su vez hubo una productiva interacción con el formidable equipo de ingenieros y arquitectos uruguayos, Mario Di Marco, Jorge Kliche, Daniel Giménez, Fernando Delfino, en fin por favor entiéndanme que ... no puedo mencionar a todos.

El valor de los conocimientos que hemos juntado no puede tasarse en dólares ni en pesos, y sobrepasa largamente el valor del edificio y el de los equipos.

Como ven, la idea central fue crear una casa en dos continentes. Solo fue posible hacerlo mientras yo podía galopar entre los dos continentes manteniendo las puertas abiertas en los dos lados.

Los exilios o el vivir en el exterior pueden ser una maldición o una bendición dependiendo de cómo se use el tiempo en el cual se esta fuera de casa.

Ahora bien,

Y ustedes se preguntaran en el fondo del corazón:

Es verdaderamente posible un centro de excelencia en un pequeñito país como Uruguay?

Un queridísimo amigo mío, enamorado de la ciencia y de la tecnología, dijo allá por 1986:

“Contamos con una cantidad de gente en Uruguay con un alto nivel como para montar empresas de investigación, de difusión de conocimientos científicos o de producción de alta tecnología. Es un error ver la alta tecnología como un patrimonio de los gobiernos de los países desarrollados. Este amigo mío me había formulado mucho antes un pensamiento clave que es el siguiente, un día va y me dice:

“Si nosotros empezamos a hablar de nuestras discrepancias vamos a pasar una vida discutiendo, pero si hablamos de aquello en lo que estamos de acuerdo, podemos pasar una vida trabajando juntos. Y me pregunto: Que elegirías?”

Ese amigo que murió en 1989 en Paris se llamaba Raúl Sendic Antonaccio.

Bueno, la respuesta esta acá:

Nosotros, al igual que él, creemos que podemos crear un centro de excelencia en Uruguay, unidos por el afán de hacer todo lo que estamos de acuerdo y no perder el tiempo discutiendo pavadas, porque tenemos un trabajo colosal y nos llevara la vida hacer posible la estrategia del CUDIM. Hemos elegido para el CUDIM el lema: Concordia res parvae crescent: Work together to accomplish more. En criollo, la unión hace la fuerza. Trabajar juntos para lograr más porque en la concordia las cosas pequeñas crecen y se vuelven grandes.

Hace poco más de un año, en noviembre del 2008 con motivo de la entrega de una placa simbolizando la piedra fundamental de esta obra, le mostramos al Sr. Presidente Mujica entonces senador, y a otros distinguidos invitados, un agujero en la tierra y yo dije que solo el ser humano tiene la virtud de poder imaginar lo que no existe. Este año le estamos mostrando un montón de ladrillos perfectamente ordenados que tapan aquel agujero. En el corazón de ese agujero, hay hoy un ciclotrón y dos hermosas cámaras PET/TAC. Y otro montón de aparatos complicados. Espero que dentro de unos meses podamos mostrarle a él y nuestra gente, imágenes notables salidas del producto de nuestro trabajo.



CUDIM - Centro Uruguayo de Imagenología Molecular

Nosotros esperamos que el CUDIM funcione como catalizador de investigaciones dentro de los más variados campos científicos, porque ver en imágenes el resultado de años de investigación es una satisfacción única e insustituible para un científico. Y además es una evidencia irrefutable que todos pueden contemplar.

De nosotros ahora dependerá que usemos de la mejor manera posible las formidables herramientas que afortunadamente por el empeño de muchos, se están juntando en este pequeño país. Que este apertura sea el primer paso para la creación de una red nacional multidisciplinaria que nos permita acceder a niveles científicos antes no imaginados.

La colaboración con la Universidad de la República, con los institutos de ciencia del país, con los investigadores uruguayos, con los centros de salud de todo el país será el primer paso.

Como dicen los jugadores de truco, la primera en casa.

Y que ese primer paso nos lleve a la colaboración abierta y franca con los hermanos de esta técnica en la región. Es decir con Brasil, Argentina y Chile primordialmente, guiados por la emulación y no por el impulso de la competencia egoísta. Pero queremos empezar a organizar una familia latinoamericana también con los hermanos Mejicanos, representados hoy por Monterrey, que se ha puesto a la punta de esta técnica en América Central y hoy viene con el Dr. Leonel Ruiz a la cabeza a exponer, en la conferencia internacional que tenemos en los próximos días, sus originales avances.

Queremos seguir la estrecha colaboración que tenemos con los científicos y los técnicos de Uppsala, Suecia, presentes aquí y quienes sienten este proyecto como suyo.

La palabra del CUDIM es la concordia y su hecho, la colaboración. Colaboración entonces con los centros PET de Brasil y Argentina, con Monterrey en Méjico, con Uppsala en Suecia, con la Universidad de Pittsburgh en Estados Unidos, con el Colegio Imperial de Londres, en el Reino Unido, con Turku en Finlandia, con Aalborg en Dinamarca, con Barcelona y Madrid en España, con Kobe en Japón, con Weilun en China, con Haifa en Israel y con todos los centros con los cuales nos hemos puesto en contacto.

Ojala que nuestro trabajo abra las bases para que el pequeño Uruguay apoyado por estos colosales deje de ser pequeño en este campo y sea capaz de ayudar a los pueblos latinoamericanos que hoy no tienen la técnica PET, a adquirirla. Que contribuyamos activamente a que Bolivia, Paraguay, Cuba y otros países que hoy no cuentan con esta técnica, la adquieran.

Así dejaremos de ser pequeños.

Quiero darles las Gracias por acompañarnos en esta aventura del pensamiento cuyas metas son incommensurables.

En nombre de las autoridades del CUDIM me despido diciendo:

¡Sabremos cumplir!

Henry Engler